



Whisper

Marina



Foto: Antonio Panizza

Marina Heredia regresa con su nuevo disco "Marina".

Un disco con nueve cantes al toque de Tangos de Graná, Bulería, Soleá, Alegría, Malagueña, Siguirillas y Fandangos.

Toda una variedad de palos que definen a una Marina Heredia más madura que nunca.



Foto: Antonio Panizza

Este tercer trabajo discográfico de Marina Heredia refleja a una artista asentada en sus raíces, con cantes que definen aún más su voz “madura y fresca”, representando el cante antiguo pero con la frescura de una mujer de 30 años.



Foto: Antonio Panizza

REPERTORIO

Pregones: De antaño

Tangos: De los peroles

Frandangos del Albaicín: En el cafetín

Minera y Levantica: Encarnación

Malagueña: El Perchel

Soleá: Pal´ Parrón

Siguirilla: Cruz vieja

Bulería: No me lo creo

Bulería: Entre chinos

Alegrías: Sed

Rumba: Bambineando

Pregones: De antaño

ELENCO ARTÍSTICO

Cante:

Marina Heredia

Guitarras:

José Quevedo "Bolita"

Luis Mariano

Palmas y coros:

Anabel Ribera

Toñi Nogaredo

Jara Heredia

Percusión:

Paquito González

EQUIPO TÉCNICO

Diseño de sonido:

Juan Benavidez

Técnico monitores:

Kike Seco

Maquinaria:

José Rubini

Diseño iluminación:

David Pérez

Diseño vestuario y realización:

Rocío Pérez de la Torre

Diseño gráfico:

Antonio Zurita

Fotografía:

Antonio Panizza

Producción técnica:

Belén Castres

Producción ejecutiva:

Jesús Zafra

para

Promaher

Dirección Artística:

Marina Heredia

Cantaora gitana y universal

Sólo cuando la cultura flamenca se enfrenta ante el desorden, se hacen evidentes los síntomas de una crisis de identidad. Y es entonces cuando se manifiestan figuras egregias como Manuel, Fernanda o Tomás, que sólo citar sus nombres basta para unificar criterios.

Ahora la resolución viene de Granada y con nombre de mujer, Marina, que ha presentado su tercera obra sin cambiar de colores como el camaleón, asumiendo como propias las inquietudes de sus predecesores pero sin eludir el compromiso de ofrecer a su generación un discurso vinculante, e interpretando la realidad sonora de Andalucía sin caer en la falsa identidad, esto es, sabiéndose a qué cultura pertenece.

‘Marina’ aborda la identidad gitana desde referentes históricos, y por eso se proyecta desde Granada dando solidez tanto a los vínculos afectivos -conmovedor el homenaje paterno en la soleá ‘Pal Parrón’-, como a los proyectos personales -soberbia en la minera con levántica ‘Encarnación’ (Fernández)-, sin dejar que el pregón se convierta en lo imprevisible por excelencia.

Ítem más. Si la colosal seguiriya a la ‘Cruz Vieja’ se la esculpió a La Paquera como ese granito vigoroso que no requiere pulimento que altere su original atractivo, puso en ‘El Perchel’ el acento delicado de dos malagueñas cargada de ternura, sin olvidar los honores a Bambino por rumba o el encanto fresco y penetrante de sus imágenes gaditanas a través de ‘Sed’, las descriptivas alegrías en las que asomó el duende con Farruquito.

Guiada por una fluyente expresión, el ritmo subió con

diafanidad comunicativa con las bulerías, bifurcadas entre el ‘No me lo creo’, con un Parrita emocionante, y el rescate que hizo de El Chino, en tanto que su amor por Granada lo expresó con la bella alegoría de los fandangos y la autenticidad domeñada de los tangos.

Vibramos, pues, con esta Marina Heredia que, en un ejercicio de recuperar el pretérito no dulcificado por la añoranza sino abierto al mundo, había evidenciado que el sentimiento universal del cante no sólo dimana del carácter autóctono de las melodías, sino de su tratamiento estético, que es el que por la intensidad comunicativa y por el grado de excelencia artística, lo puede cambiar de local en universal.

Manuel Martín Martín | Granada

El Mundo · Cultura

(8 de mayo de 2010)



Foto directo presentación “Marina”



Foto directo presentación "Marina"

Marina, de Marina Heredia

Excelente y elegante, como ella misma, es el nuevo disco de Marina Heredia. Buena selección de repertorio para un proyecto en el que se demuestra la verdadera contemporaneidad de un arte tan honesto como el flamenco, comenzando con una versión por bulerías de Parrita, "No me lo creo". El flamenco en realidad es más rockero que el rock, y más flamenco que el flamenco en las guitarras de Diego del Morao y José Quevedo "Bolita", con la cantaora granadina para muchos oles. Las percusiones de Paquito González como camino hacia el Sacromonte por tangos de Granada, "De los peroles".

Dicen que Jaime El Parrón es de los mejores cantaores por soleá, y por estos cantes homenajea su hija Marina al maestro con la acertada guitarra de Luis Mariano, toque clásico para la voz de una de las mejores soleares que se han grabado en el flamenco actual, derivando en un impactante final apolao. "En el cafetín" por fandangos del Albaicín con curioso inicio. Curro Albaicín, Jara Heredia y la propia cantaora jaleando, las castañuelas de Angustias "La Mona", referencia para el baile en Granada.

Por seguiriya con la sonanta de Bolita, "Cruz vieja", difícil hacer este cante con más carácter y solemnidad que Marina. Cambio de tercio, cantiñas de Farruquito, "Sed", temazo. Aire de esencia gaditana con las voces de Reyes Martín Figuerero y Anabel Rivera, grandes de Cádiz, para acompañar a Marina en unas alegrías tan personales como de antología, con mucho más que arte. Miguel Ochando con su sonanta para un monumento por malagueñas, "El Perchel", "ole los pianos de cola", dice Marina antes de comenzar a cantar con tanto estilo propio como respeto a las formas tradicionales.

En el malagueño barrio del Perchel continúa el disco, "Entre Chinos", Marina comienza con palmas en la barrera y sola en el ruedo, entre luna y albero, para torear al cante por bulerías llevando su compás al cielo, recordando a José Manuel Ruiz Rosa "El Chino", artista de artistas, referencia para siempre, nunca le olvidaremos. Cierre por levante, "Encarnación", que aunque no se indique parece ser un homenaje a Encarnación Fernández, por minera y levantica, separados ambos cantes por excelentes arpegios de la sonanta de Luis Mariano.

En definitiva, Marina Heredia nos demuestra con un proyecto de gran nivel ser una de las mejores artistas para el futuro y evolución del flamenco en otra acertada producción de José Quevedo "Bolita". Un disco que será imprescindible para comprender la evolución del flamenco a comienzos del siglo XXI.

Jacinto González | Aireflamenco.com

Marina Heredia

En unos tiempos en los que la industria discográfica flamenca está de capa caída, todavía hay quién, a pesar de las visicitudes, se atreve a grabar el quejío flamenco, que sigue apareciendo a borbotones, que ya es algo. Y es que la voz de la granadina Marina Heredia es flamenca por los cuatro costaos. Ya sea en disco o en directo. Su voz a medio camino entre lo afilladamente roto y lo pulcramente lano le otorga el don de poder encarar los cantos adecuándola a los registros y necesidades de éstos. Y eso no es fácil.

Fue su tierra natal, la elegida para presentar su tercer trabajo discográfico. El más flamenco, el más íntimo. Si en su ópera prima buscó la flamenquería, la segunda se acercó en demasía al tango argentino y al bolero. Pero este último, de nombre "Marina", es sin duda el más flamenco. El Palacio de Congresos y Exposiciones de Granada abrió la puerta grande a la albaicinería. Una pena que una sala tan destartada y tan grande no se llenara, aunque a pesar de esto, estuvieron los que estuvieron que estar, válgame la redundancia. Esperanza Fernández, Manolete, Tatiana Garrido, entre otros quisieron arropar a la cantaora.

El espectáculo en sí, no defraudó lo más mínimo. Una presentación escenográfica cuidada, sin carga decorativa que desviara la atención, y un elenco de lujo en las partes musicales. Sus inseparables guitarras, en las manos de José Quevedo "Bolita" y Luís Mariano se vieron reforzadas por la del jerezano Diego del Morao, que la acompañó por seguirillas. Pero vamos al orden. Marina se deshizo en canto, y por derecho. Ecos de trilla, adornado con el pregón del uvero rematado por toná-saeta.

De Granada se acordó en los tangos morunos "De los peroles", y en los fandangos del Albaicín.

Mientras Luís Mariano introducía magistralmente en tono de taranta, la albaicinería invocó a la minera y la levantica, vestida de corto, con sombrero de ala ancha, muy varonil. Recuerdos al genio de la sonanta Montoya en las falsetas que Mariano ejecutó en las malagueñas de corte chaconiano que dieron paso a la dedicatoria por soleá a su padre "El Parrón". Y este fue uno de los muchos momentos a recordar, cuando con soleá apolá echó las "higadillas" (como se suele decir). La entrada de Diego del Morao arrancó de nuevo aplausos; y no es para menos. Porque amén de la soleá, la seguirilla de la cantaora se codeó con la jondura más endemoniada. La verdad es que nunca la he escuchado por seguirillas, como esta noche. Una pieza modernista e instrumental de Bolita y Paquito González volvió a dejar al público con dolor de manos, al aparecer en escena Parrita. A dúo con la protagonista, interpretaron "No me lo creo", en lo que fue un amago de dualizar el canto. Bulerías y de nuevo esguinces de manos para aplaudir a Juan Manuel Fernández Montoya "Farruquito". Las alegrías que ha compuesto para ella "Sed" fueron una fugaz aparición con intensos desplantes que supieron a poco. Y finalizando la velada, un agradecido recuerdo a Bambino en un coqueteo por rumbas. Y como empezó terminó: con pregones. Un nuevo paso en la carrera de Marina Heredia con un trabajo de lo más flamenco, que merece la pena escuchar con tranquilidad y extraer la esencia del buen canto. Chapó!!!

Antonio Conde | Deflamenco.com



Foto directo presentación "Marina"

Marina Heredia

Granada es una de las principales referencias del flamenco en España, y el Sacromonte y el Albaicín son sus cunas. Estos barrios gitanos son epicentro de lo que los expertos llaman la jondura y el duende y origen de la zambra, una fiesta de cante y baile flamenco que se remonta al siglo XVI, en concreto, a los rituales nupciales de los moriscos de la ciudad.

En esa histórica ciudad las estirpes gitanas de los Maya, los Amaya y los Heredias, cruzan sus líneas genealógicas y un 10 de abril ve la luz una gitana que con los años se ha convertido en una de las mejores voces flamencas de nuestros días, su manantial está en el cante de su tío abuelo el “Niño de las flores”, en Juanillo “el Gitano” o en su abuela Rosa y su padre “El Parrón”.

Quizás por tener la figura paterna de Jaime el Parrón a su lado del que tanto ha bebido y le ha enseñado a sentir el flamenco desde su niñez, posiblemente por ser reclamada por Pepe Habichuela, La China, Miguel Ángel Cortés, José María Gallardo, Eva la Yerbabuena entre otros muchos para envolver con su voz templada y joven los sonos, zapateados y desplantes de estos artistas, o por ostentar el Premio Andalucía Joven a las Artes 2004 o el XIV galardón de la peña “El Taranto de Almería”, entre otros muchos galardones, estamos ante una de las flamencas más sobresalientes del panorama flamenco, pero lo cierto es que lo que más ha proyectado su carrera artística han sido sus formas cantoras tan virtuosas junto con la pasión y la seriedad que derrocha en sus actuaciones, colaboraciones o trabajos discográficos, que a nadie ha dejado impasible y siempre han sorprendido.

Muy joven comienza su carrera. Con 13 años colabora en la grabación del CD Malgre La Nuit; con 15 años acompañó cantando el grupo formado por el guitarrista Miguel Ángel Cortés. Comenzaron sus giras internacionales con la bailaora “La China”; actuó en el Esparragó 98. Colabora con María Pagés, José María Gallardo y Eva la Yerbabuena. Ha cantado con Amina Alaoui en “Ghar-nati”, con Aute en “Música de los espejos”, con gitanos de Hungría y Pakistán en el Festival Madrid, también en una ópera, “De Amore” de Mauricio Sotelo... su trayectoria artística y sus inquietudes musicales no han parado de ascender.

Cierto es que muchos seguíamos sus trabajos y sus colaboraciones, ya que es innegable, que desde su primera colaboración discográfica Marina auguraba a una artista, pero no es hasta el 2001, año en el que ve luz su primer disco “Me duele, me duele”, producido por Pepe de Lucia, donde Marina sorprende al flamenco con unos tangos-rumbas que llevaban el título del disco y con un guiño por bulerías al genial Luis de la Pica. En ese trabajo se apreciaba a una Marina joven, que cantaba acorde con sus apetencias y sueños, reclamando su sitio con fuerza.

En 2007 aparece su segundo trabajo, un disco de producción propia, tejido con poemas de escritores como Bergamín y Alberti, con un variado repertorio flamenco, donde vuelve a entusiasmar al mundo flamenco con sus magníficos tangos y la bulería de la Gran Faena..., se percibe notablemente en Marina que su razón y enjundia flamenca es inminente, pero la madurez cantora de Marina alcanza su plenitud en 2010, con su nuevo

disco titulado “Marina”, donde aparece una cantaora, por derecho, defendiendo como siempre los cantes de su tierra, recordando a cantaores con sello propio que han marcado en algún momento el devenir del flamenco y no se olvida de las formas melódicas y frescas con las que hoy suena el flamenco, es decir, Marina se muestra como una cantaora muy completa y con un peso específico que no está al alcance de todos.

El disco abre con la voz dulce de Marina que versiona el “No me lo creo” de su admirado Vicente Castro “Parrita” pero con el son de la bulería acompañada por Diego del Morao y por “El Bolita”. La magnífica versión que interpreta Marina hace honor y justicia a su compositor.

Los matices de los tangos granaínos y el ambiente gitano de las cuevas del Sacromonte se respira en los tangos, que son una joya interpretados por la granadina junto con el acompañamiento de la percusión de Paquito González. Con la guitarra de Luis Mariano, Marina interpreta una soleá cuyo título homenajea a uno de los mejores cantaores por soleá que ha dado el flamenco “El Parrón”, donde la guitarra traza el toque clásico para el cante por soleá de Marina, que cierra con un remate apolao a modo de guiño al genial Camarón de la Isla.

Marina recoge unos cantes de su tierra que cantaba Frasquito, los Fandangos del Albaycín que hoy día son una reliquia, únicamente ejecutados por los artistas granadinos, jaleada magistralmente por Curro Albaizín, Jara Heredia y las castañuelas de Angustias “La Mona”.

Aires de Francisco La Perla y un magistral cuerpo a

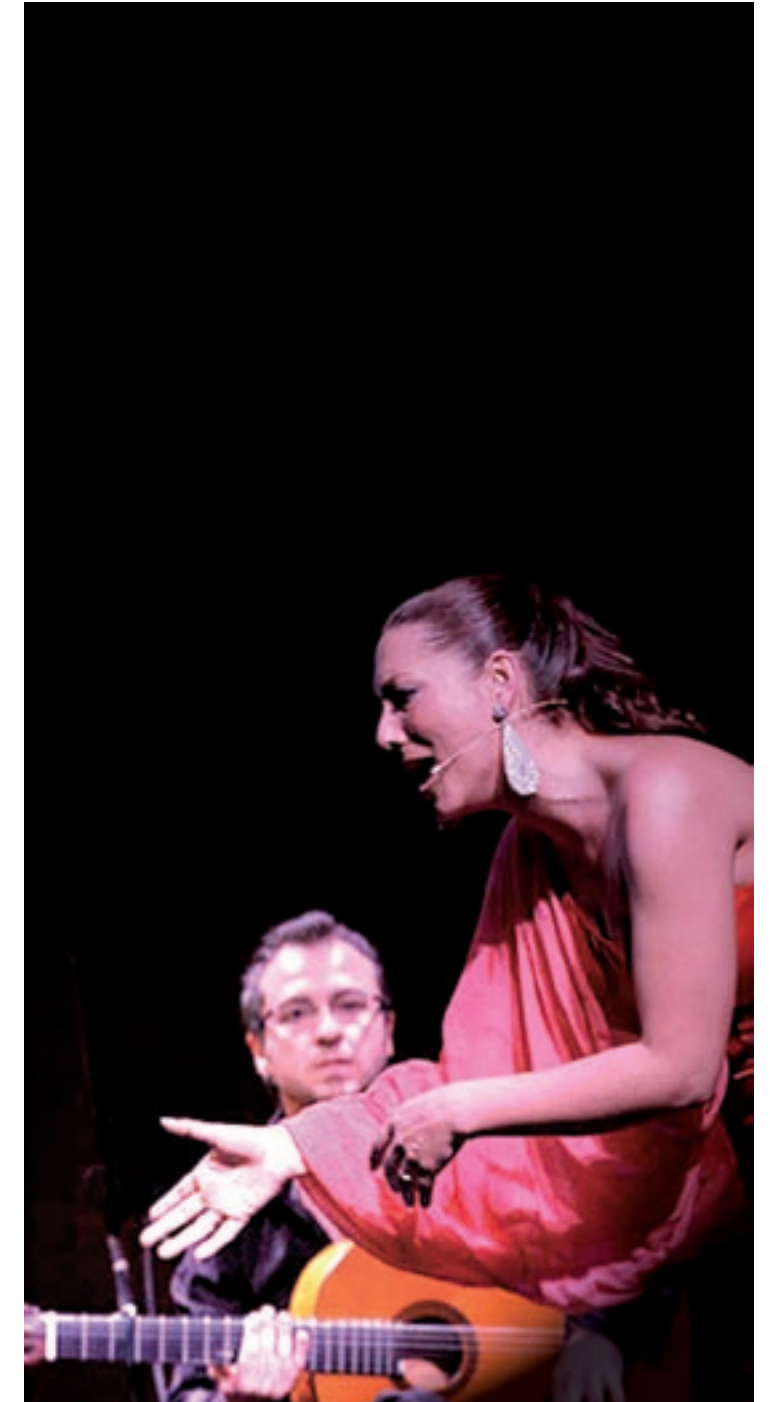


Foto directo presentación “Marina”

modo de remate con aires de Curro Durse se respiran en la seguriya que ejecuta Marina Heredia muy bien acompañada con la guitarra de "El Bolita".

Juan Manuel Fernández Montoya "Farruquito", amigo de Marina, ha compuesto un cante por alegrías con unos sonos muy frescos y actuales junto con el apoyo vocal de Reyes Martín Figuerio y Anabel Rivera, grandes de Cádiz, para acompañar a Marina en unas alegrías tan personales donde vuelve a sorprender la cantaora granadina.

Un genial toque y acompañamiento del maestro Ochando y una interpretación con algunos matices personales en las malagueñas de Chacón y Gayarrito.

Mención especial merecen estas bulerías del genial cantaor malagueño El Chino, el cual poseía una faceta única, sus melismas y sus matices sonaban distinto a todos los demás sin perder la enjundia. En este corte la granadina realiza una interpretación espectacular de las bulerías del Chino donde se puede observar la variedad de matices que había en sus bulerías.

El disco se cierra con un homenaje a una de las cantoras que han forjado y han dotado al cante minero de unos sonos gitanos y de voces negras, Marina canta la Minera de Encarnación Fernández y su Levantica, cuidando esos matices que han llevado a Encarnación a ser pilar fundamental del cante minero.

Pablo San Nicasio dice que es una cantaora que ha llamado para quedarse, que va a más cada día y que pone

a todos los flamencos de acuerdo. Efectivamente estoy de acuerdo con sus palabras porque eso sólo lo consiguen los grandes cantaores y los grandes artistas y Marina hace muchísimo tiempo irradiaba formas de gran cantaora.

Hoy día está brillando como una de las primeras figuras del flamenco.

Perico de la Paula | Jondoweb.com



Foto directo presentación "Marina"

Agua y fuego

La voz del agua es ahora también del fuego. El cambio de temperatura parece marcar el nuevo paso que Marina Heredia da en su propuesta cantaora. Y eso que 'Marina' es un disco y un concierto que se basan en la compleja sencillez del cante tradicional. Sólo así se explica que un escenario tan gélido como es a priori el Palacio de Exposiciones y Congresos de Granada, se tornara cálido y cercano durante un estreno en el que tanto la cantaora como su cante elevaron al máximo el mercurio. Y la grada, con la mitad de sus dos mil butacas llenas, se lo supo devolver con oles, jaleos, presencias amigas como las de Manolete, Esperanza Fernández o Fuensanta la Moneta, y con ese medidor de estos tiempos que es la cantidad de cámaras y móviles que, burlando a las impotentes azafatas, se elevan para grabar los momentos álgidos de un concierto... que fueron muchos.

Ya desde la espectacular salida, Marina dejó claro que esa no iba a ser una noche de aguas cristalinas, sino de llamas encendidas. Con una bellísima y contundente presencia, vestida de blanco, a solas y de pie, pregonó uvas y paseó voz. Los tangos de Graná los agarró de espaldas y braceando, dando aire al grupo para coger swing y a las tres niñas para corear el "de mayo y abril". Al poco, estaba apretando los puños y con la voz en el cielo, sentada en una silla providencial que la recogió en el centro de la tabla. Allí se quedó, arropada por un elaborado doble acompañamiento de guitarra, para entregar un vibrante manojo de fandangos del Albaycín. Tras un breve oscuro, el guitarrista Luis Mariano ocupó el primer plano y se dejó querer por los suyos durante el tiempo justo para que la cantaora reapareciera vestida de corto y tocada con sombrero de ala ancha. Cantó dulce a 'Encarnación'



Foto directo presentación "Marina"

por Levante, y acaracolada la malagueña del "que te quise y que te quiero". La escena prosiguió con homenaje a su padre, Jaime el Parrón, por soleá. Desde luego que fue un milagro que el espejo no llegara a quebrarse... Y se desenlazó con unas tremendas seguiriyas, respaldadas por el privilegiado sonido de Diego del Morao y desprendidas, de necesidad y en directo, de sombrero, chaquetilla y recogido. ¡Vaya lluvia de oles!

Un dinámico mano a mano del guitarrista José Quevedo -productor del disco- con el percusionista Paquito González sirvió de bisagra con la tercera parte.

La escena se enrojeció presintiendo algo. Y entonces apareció el primer invitado estelar: Parrita. Marina cumplía un sueño, en parte contenido en la letra de la canción 'No me lo creo' que abre su disco, de compartir escenario con el cantaor y compositor valenciano, el creador de la balada flamenca y silencioso referente de muchos. Feeling, oles y poderosa estampa.

Ya con la soltura que da tener la noche medio resuelta y sin tacones de aguja que estorbaran al colín del vestido encarnado para las pinceladas de baile, la cantaora disfrutó de la frescura de la bulería 'Entre Chinos', paso previo a alegrías con sorpresa. Y es que el mismísimo compositor de 'Sed' irrumpió para bailarlas. Con la voz de la granaína en el mismo oído, Farruquito estalló en desplantes, giros y contratiempos, volviendo loca a la audiencia. Cuando se fue, Marina no tuvo otra que preguntarse: "Y ahora, ¿qué?". Pero aún tenía más en la recámara y sorprendió con un registro inédito: rumbeando por Bambino. Y prueba de que lo bordó fue el grito desde

la grada: "¡Bambina!". Ya sólo quedaba volver al principio, quedarse sola entre la luz tenue, lanzar el último pregón y cerrar el círculo de agua y fuego. Y, claro, hubo que festejarlo. Todos y por bulerías. Pura candela.

Silvia Calado | Flamenco-world.com



Foto: Antonio Panizza

Biografía

Marina Heredia Ríos nació en Granada el 10 de abril de 1980. Hija del cantaor Jaime “El Parrón”, lleva el arte en sus venas por lo que comenzó a cantar desde su más tierna infancia, trabajando desde entonces sin descanso. Todo su esfuerzo y dedicación se vieron reconocidos en 2004 al recibir el Premio ‘Andalucía Joven a las Artes’ por ser un ejemplo de trabajo y talento y contribuir a la difusión del flamenco y de Andalucía en el mundo.

Desde que la pequeña Marina, con tan sólo 13 años, tuvo su primera experiencia discográfica al colaborar en la grabación del CD “Malgré La Nuit”, un disco de flamenco para niños, su vida artística empezó a tomar un ritmo vertiginoso. A continuación llegaría un nuevo disco infantil, en este caso de World Music, siendo la responsable de mostrar el arte flamenco.

A medida que cumplía años, iba teniendo más y más compromisos artísticos. Con sólo 15 años colaboró cantando en el grupo formado por el guitarrista Miguel Ángel Cortés y actuó en varias programaciones de flamenco. Empezarían también sus giras internacionales: con la bailaora “La China” actuó por Suiza, Francia, Portugal y la presentación en Londres de “El legado Andalusi”... Marina, comienza a mostrar, en España y en el extranjero, sus inquietudes musicales en su búsqueda de otras formas de entender el flamenco desde sus raíces y comparte escenario con gitanos de Hungría y Pakistán en el Festival Madrid Sur.

Un año más tarde obtiene el reconocimiento de la crítica en el escenario del festival “Espárrago 98” y comienza su colaboración con artistas consagrados como la bai-

laora María Pagés o el maestro de la guitarra José María Gallardo. En la X Bienal de Flamenco de Sevilla obtiene un gran éxito en su actuación con Eva Yerbabuena en el Teatro Lope de Vega.

Reconocida ya como una de las grandes voces jóvenes del flamenco, Marina formaría parte del Circuito Joven de Flamenco de Andalucía, en el programa “La Aventura del Flamenco” en los Trasnoches del Festival Internacional de Música y Danza de Granada. Ese año participa igualmente en el homenaje a “Camarón De La Isla” en San Fernando (Cádiz).

Pero su lado más flamenco se abre de nuevo a otras músicas, colaborando en la ópera “De Amore” del compositor Mauricio Sotelo, que se estrena en la sala Cari Orffdel auditorio Gasteig de Munich, con producción de la Bienal de Munich y el Teatro de la Zarzuela de Madrid. Ese mismo año actúa en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en el concierto de Mauricio Sotelo “Modus Novus” para el programa Conciertos Campo de composición Injuve 99.

A partir de ese año (2000) la trayectoria de Marina no ha parado de ascender, llevándola a los principales escenarios, desde el teatro de la Maestranza de Sevilla, el Albéniz de Madrid, o el Gran Teatro de Córdoba, al Palau de la Música de Valencia o el prestigioso Palacio de la Música de Estrasburgo y el Palacio de Cristal de Oporto.

Ha estado presente en los festivales más prestigiosos de nuestro país, desde el Grec de Barcelona, a la Bienal de Flamenco de Sevilla, pasando por el Festival de Otoño de Madrid, los de Jerez, Ronda, la Unión o el Festival Inter-

nacional de Música y Danza de Granada. Pero también en certámenes internacionales como el “De single” de Amberes, en el de Estrasburgo o en la semana del Flamenco de Nimes. En el 2002 actuó en el Festival Flamenco de Nueva York, donde ilustró una conferencia del crítico y flamencólogo Ángel Álvarez Caballero.

Numerosas instituciones la han elegido para mostrar el arte flamenco fuera de nuestras fronteras, como el Instituto del Mundo Árabe de París o el Legado Andalusi, con quien ha realizado diversas giras. Y ha actuado en ocasiones ilustres, como la visita del Príncipe de Asturias a Granada en 2002 o la grabación del himno de Andalucía publicado por la Junta con artistas como Paco de Lucía, José Mercé o Enrique Morente.

Su fulgurante carrera la lleva a editar en 2001 su primer disco en solitario “Me duele, me duele”. Con producción de Pepe de Lucía, Marina canta acompañada de algunas de las guitarras más reconocidas del flamenco, como José M^a Cañizares. Ese mismo año interviene en la grabación de un disco de colaboraciones con Hougui B. Marina, junto a José Mercé, pondrían el acento flamenco en dicho álbum.

Su interés por otras disciplinas del arte, la llevan a colaborar con la bailarina Blanca Li en Francia y a coprotagonizar, junto a su padre Jaime “El Parrón”, un film documental dirigido por Dominique Bel sobre la transmisión del flamenco en la familia. Esa misma inquietud, la acerca a la poesía, especialmente presente en su disco “La voz del agua”, y que dejó ya patente en sus actuaciones para el VII encuentro de Mujeres Poetas (2002) o

en el Festival Internacional de Poesía de Granada (2005). En esa misma línea comparte escenario en Madrid en 2008 con Luis Eduardo Aute, en un recital compartido de flamenco y poesía, con textos seleccionados por el polifacético artista.

Solidaria, recientemente la hemos podido escuchar en varias ediciones del Festival Benéfico organizado por Gomaespuma “Flamenco Pa’tós”. Esa misma faceta, la lleva a participar en la gala de la UNESCO en Sevilla en solidaridad con las mujeres Afganas.

En 2006 actuó en el espectáculo inaugural de la Bienal de Flamenco de Sevilla, en el Teatro Lope de Vega, pero probablemente su trabajo más importante el pasado año fuera la grabación de “La voz del agua”, su segundo trabajo en solitario, editado bajo su propio sello.

Amante de la fusión y estudiosa de otras músicas, en 2008 presenta en el festival Internacional de Música y Danza de Granada el espectáculo Con-Vivencias, un estudio sobre los paralelismos de la música tradicional árabe-gharnati y el flamenco en el que colabora la marroquí Amina Alaoui. Un acercamiento entre la tradición gitana y la andalusi surgido de un encuentro en la Escuela de Estudios Árabes.

Su éxito ha crecido tanto que su presencia en los principales escenarios es cada vez más reclamada. Ganadora de diversos premios entre los que se incluye el tradicional y prestigioso Trofeo de la Peña El Taranto, su importancia en Andalucía es latente y a esta granadina no le faltan ganas y le sobra arte y talento para demostrar su

arte en el mundo entero.

En 2009, Marina Heredia tiene el honor de ser la primera mujer flamenca en actuar en el Auditorio Nacional de España, en Madrid.

A lo largo de ese mismo año realiza diferentes actuaciones en Zamora, Madrid, donde participa en el “Festival Caja Madrid”, en el mes de febrero.

Continúa sus representaciones en Cuevas del Becerro (Mañana), Almería, Málaga y Alhaurín de la Torre (Málaga).

Vuelve de nuevo a la capital de España para participar en los Festivales “Suma Flamenca” y “Flamenco pa’tos”.

En el mes de julio estrena en Granada, en la Abadía del Sacromonte, su espectáculo “Cancionero del Sacromonte”, con gran éxito de crítica y público.

Sigue su periplo por Moguer (Huelva), Casabermeja (Málaga), Herrera (Sevilla), Vejer de la Frontera (Cádiz) y Ogíjares (Granada).

En septiembre Marina Heredia representa “El Amor Brujo” de Manuel de Falla en Zurich (Suiza).

En diciembre vuela a Montevideo (Uruguay) para representar de nuevo “El Amor Brujo” de Manuel de Falla.

Marina

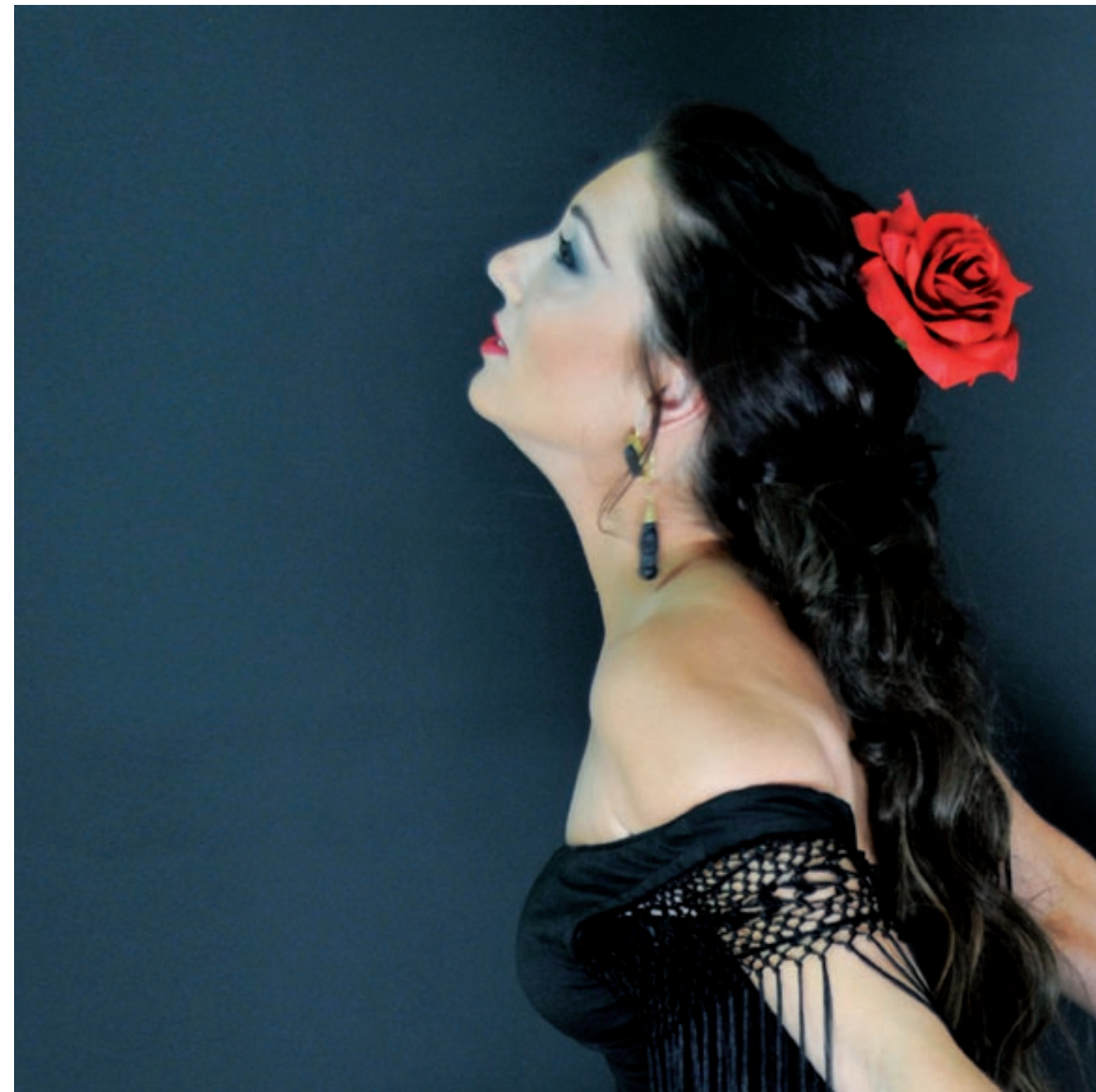


Foto: Antonio Panizza

Marina

Management PROMAHER

958 28 03 20 · 637 97 82 08

contratacion@marinaheredia.com

www.marinaheredia.com